

La devoción mariana de Don Bosco

Tema Escuela de Padres mes de JUNIO



Ver

Datos

Las raíces de la devoción mariana de Don Bosco están en el hogar, allí donde Juanito podía fácilmente identificar e intuir en la ternura y en la firmeza de los ojos maternos y sus actitudes de educadora en medio de la convivencia hogareña y las faenas agrícolas, el significado religioso y catequístico que encerraban las imágenes de la Virgen que contemplaba en la iconografía de las iglesias y en las tradiciones devocionales de su tierra nativa. Juan desde su infancia, viendo a Margarita, su madre, intuyó quién era la Santísima Virgen y ligó este amor a su vida en un solo amor con el amor de su “madre”.

A los nueve años, Juan tiene un sueño en el que aparece una mujer iluminada por el esplendor de la gracia y la gloria que le presenta a Jesús, quien le enseña el camino para transformar a sus jóvenes, le muestra su misión como pastor y como educador; esta mujer, sin duda, es María Santísima y es Mamá Margarita, mediadora y maestra para Juan en la fe. Este sueño fue decisivo en su vida y en su vocación, él mismo dirá que, aunque no habló más del sueño y no le dio importancia, nunca pudo olvidarlo, pues a lo largo de su vida, el sueño se repitió siete veces y la presencia de María en su vocación siempre fue cercana y palpable para él y sus jóvenes.

Como sacerdote, Don Bosco educa a sus jóvenes con la plena conciencia de que María está presente de una manera activa en todo lo que hacen; siempre se dirige a ella como La Madre y les enseña a pedir su intercesión con sencillez y seguridad. Don Bosco iniciaba todas sus grandes obras ofreciendo una Ave María y estaba seguro de que cada joven y cada educador que llegaba a una Casa Salesiana, lo había traído María Santísima.

Bajo la advocación de María Auxiliadora, Don Bosco propagó la devoción a María, con la plena seguridad de que su intercesión alcanza todo de Nuestro Padre; siempre encomendaba a sus salesianos y misioneros a educar a los niños y a los jóvenes en el amor a la Virgen.

En la vida de Don Bosco se cumplió a la perfección lo señalado en aquel primer sueño a sus nueve años; toda su vida la empleó en transformar jóvenes difíciles como fieras, en buenos cristianos como mansos corderos; los cuarenta y siete años de sacerdocio los dedicó por completo a educar a la juventud y, con la ayuda de María Auxiliadora, fundó una Congregación que aun hoy día, a ejemplo del Santo entrega su vida por la salvación de los jóvenes.

Juzgar

Vínculo con la misión de padres

Don Bosco entiende y recibe el amor de María Santísima, como el amor de su madre hacia él: cercano, protector, atento e incondicional; el ejemplo de Mamá Margarita le hace percibir la presencia de María en su vida.

La práctica de expresiones populares de fe como el rosario, el Angelus, participación en las fiestas religiosas y visitas a los Templos, avivaban en el corazón de Juan Bosco, desde niño, la meditación y el

La devoción mariana de Don Bosco

Tema Escuela de Padres mes de JUNIO



fervor por la devoción mariana. El ambiente familiar y de pueblo, contribuían a percibir que María le acompañaba a todas partes, salía a su encuentro.

Conforme Don Bosco crece y se prepara para la misión de su vida, la Virgen se convertía en una propuesta de “santidad”, un modelo de fe y entrega por seguir. Como sacerdote, María es el auxilio, el consuelo y protección en sus momentos de dificultad y de pobreza; es a la vez quien consigue de Dios lo inalcanzable para él y sus pobres hijos.

Actuar

Herramientas para educar a sus hijos

El día en que Don Bosco se separó de Mamá Margarita para irse a estudiar, ella le dio un consejo que ya nunca va a olvidar: “Tienes que ser devoto de la Santísima Virgen. A tus amigos escógelos de entre aquellos que sean más devotos de la Madre de Dios”.

En adelante, la experiencia de fe y cercanía de María para Don Bosco fue tan grande y profunda, que expresó frases como:

“Es imposible ir hacia Jesús si no pasas por el Amor a María.”

“En todos los peligros yo te invoco Madre mía porque sé que eres mi escudo protector.”

“María es aquel Milagro que aún esperas.”

“María es nuestra madre, nuestra maestra, nuestra amiga”

“Tengan fe en María Auxiliadora y verán lo que son los milagros”.

“Ella lo ha hecho todo”

Repitiendo frases como las anteriores, sencillas pero que encierran una gran devoción y amor por la Madre de Jesús, se puede enseñar a los niños y a los jóvenes a perseverar en estos valores. Las expresiones de fe y oraciones, ayudan a los hijos a entender y vivir la devoción y el amor por María, nuestra Madre Santísima.

Referencias bibliográficas:

Curso para docentes de Salesianidad. Tercer nivel. Centro Salesiano Regional de Formación Permanente. Quito, Ecuador, 2010.

Memorias para el Oratorio. San Juan Bosco.

San Juan Bosco y María Auxiliadora y varios sueños del Santo. P. Eliécer Salesman. Editorial Don Bosco. Cuenca, Ecuador, 2002.